



Sin haber cumplido los treinta, María encadena dos relaciones de maltrato consecutivas. Por la última el agresor está en prisión, y ella tiene orden de alejamiento y protección policial

la Cruz, psicólogo y coordinador del centro.

Lo que más diferencia a unas mujeres de otras es la edad, “una mujer joven es más sensible a la violencia machista, lo ve antes; una mujer mayor tiene mucho más asumidas creencias erróneas, como esa de que las relaciones son hasta que la muerte nos separe”.

La violencia vicaria, lo peor

“Lo peor que tenemos ahora es la violencia vicaria, no hay herramientas para proteger a las víctimas de eso. Puede que en el caso de María no lo tengamos, pero en el resto de casos de malos tratos en los que no hay denuncias es muy habitual que ellos aprovechen las visitas a los hijos para maltratar a las madres con mensajes o retrasos en la entrega, es tremendo”.

La retirada de la patria potestad en España, aunque está recogida en la ley integral de violencia, es difícil que aplique y si se hace es en los casos extremos. “Tenemos una ley de hace poco que si hay sentencia condenatoria puede que el maltratador no tenga régimen de visitas. Nosotros tenemos claro, y las mujeres cada vez se dan más cuenta, que un maltratador no puede ser un buen padre”.

Este 25 de noviembre de 2021 el centro de la mujer de Ciudad Real, como los del resto de la provincia, bulle de actividad. “En pandemia no cerramos pero trabajamos de otra manera, desde casa y con una persona aquí de guardia cada día para atender las llamadas urgentes”. En el confinamiento hubo me-

nos denuncias, incluso menos consultas de maltratadas al centro, que han vuelto con la misma intensidad que antes.

Curar la “adicción emocional”

“A lo que le dedicamos más tiempo es a la adicción emocional que una mujer crea con su pareja. Es muy, muy difícil, es como un compromiso sellado con sangre, casi imposible de romper. Lo he comentado hoy con María, tanto ella como otras se plantean cuestiones nimias como por ejemplo felicitarle por su cumpleaños, hasta ese extremo llegan”.

De la Cruz destaca la importancia de la atención que recibe cualquier mujer que necesita ayuda, bien por violencia o de cualquier otro tipo. “Disponemos de la atención integral de una técnica de empleo, una trabajadora social, una abogada, y la psicológica, es un tratamiento muy completo, eso es muy reconfortante para cualquier problema, no solo de malos tratos”.

El centro no es un ente que vaya por libre, “cuando es necesario contactamos con servicios sociales, a la vez recibimos mujeres derivadas de otros servicios como la Oficina de Víctimas de los juzgados”.

La manera de trabajar con las mujeres maltratadas es la misma en Ciudad Real que en los pueblos del entorno, solo que en las poblaciones pequeñas cuesta más que se desplacen hasta el centro, en ellas se detectan más casos en cursos y talleres.

“El trabajo es como antes de la pandemia, salvo por la mascarilla y la pantalla de protección para las entrevistas presenciales. Damos apoyo psicológico, jurídico; hay una técnica de empleo para buscar oportunidades laborales, y la trabajadora social que se ocupa de las ayudas a mujeres víctimas. También servimos de enlace con los servicios sociales”.

El teléfono no paró de sonar durante la pandemia, ahora el ritmo de trabajo es muy alto, son más de 2.000 consultas al año y alrededor 600 mujeres nuevas cada año. Las entradas nuevas se contabilizan a partir del primer día del año, a ellas hay que sumar las mujeres que seguimos atendiendo de otros años.

[f @vinosdelamancha](https://www.facebook.com/vinosdelamancha)
[@vinodelamancha](https://twitter.com/vinodelamancha)
[@vinodelamancha](https://www.instagram.com/vinodelamancha)
www.youtube.com/vinodelamancha
[es.pinterest.com/vinodelamancha/](https://www.pinterest.com/vinodelamancha/)
www.lamanchawines.com